

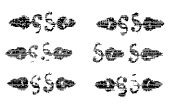
104

S E R M O N

Q V E P R E D I C O

EL PADRE MAESTRO FIO
 SEPH DE LA MADRE DE DIOS
 y Arellano, Lector de Sagrada Escritura, en
 la solemne fiesta que se celebró en su Conuento
 del Carmen de Nuestra Señora de la Cabeça de
 Granada, a la Seraphica Madre y Beata Virgen
 TERESA de I E S V S, fundadora de la
 Religion Descalça de Nuestra Seño
 ra del Carmen, a ocho de Octu
 bre, de 1617.

AL ILLVSTRISSIMO, Y RE-
 verendissimo señor don Andres Pacheco Obispo
 de Cuenca, del Consejo del Rey nuestro
 Señor, &c.



CON LICENCIA!

En Granada, en casa de Martin Fernandez Zā-
 biano, en la calle de Nuestra Señora de
 Gracia, año de 1617.

APROBACION DEL DOCTOR
Gonzalo Sanchez Luzero, Canonigo Magistral de la Santa Yglesia de Granada, y Cathedralico de Prima de Theologia de aquella Vniuersidad.

HE visto este sermón que en la solemnidad de la Gloriosa Santa Teresa de Iesús predicó el Padre Maestro Fray Joseph de la Madre de Dios y Arellano, honra y gloria de la Sagrada Religión del Carmelo, va con iofone en todo genero de buenas letras, de que haze demonstracion en estos discursos con general erudicion, así de doctrina de Padres, como de lugares de escritura, ponderados con extraordinaria agudeza, eloquencia y espíritu, sin que desdiga de lo que la Fe y Sacros Canones enseñan, será de muy gran consuelo para los Fieles, y de suma utilidad a los Predicadores se ponga en la estampa, y salga a luz, para que todos gozen tan luzidos trabajos. En testimonio de lo qual lo firmé de mi nombre, en Granada 22. de Octubre 1617.

El Doctor Luzero
Magistral de Granada.

L I C E N C I A .

DA S S E licencia a qualquiera Impressor para que pueda imprimir este Sermon, proueydo por el señor Doctor don Francisco de Ledesma, Prouisor deste Arçobispado de Granada. En ella a veynte y tres dias del mes de Octubre, de mil y seysçientos y diez y siete.

El Doctor don Francisco
de Ledesma.

Juan Rodriguez Notario.

AL ILLVS.

A L I L L V S T R I S
fimo y Reuerendissimo Señor,
don Andres Pacheco Obispo
de Cuenca, y del Consejo
de su Magestad, &c.



Emeroso y conñado, va este
papel a manos de V. S. Illus-
trissima; temeroso por su
pobre y humilde nacimien-
to, conocidos de meritos q̃
le acobardan, para parecer
en la presencia de vn Princi-
pe tan grande; conñado cõ

que la grandeza que le atemoriza, es la misma a
compañada de la benignidad de su pecho de V.
Illustrissima, le esfuerça y haze atreuido. Lle-
ua (señor) a V. Illustrissima dos cosas que siem-
pre han sido de esta na, vna voluntad sincera pa-
ra quantos empleos quisiere V. Illustrissima ha-
zer della, y vnos olores y perfumes suauissimos
de virtudes heroycas (sobre vn passo de los Can-
tares) que Dios confectionó en la bienauentura
da Viigen Teresa de I E S V S, fundadora de la
Reli-

Religion Carmelita descalça, a quien V.S. Illustissima con demonstracion singular, ama y fauorece. Voluntad verdadera, y confecciones tan finas, seguramente se pueden ofrecer a vn Principe que tan bien conoce lo que valen. Suplico a V. Illustrissima las reciba y acaricie como a prendas del aficion que tengo a V. Illustrissima, cuya persona guarde Dios muchos años en su gracia, con muy grandes acrecentamientos para bien de su Yglesia.

Granada nueue de Oçtobre 1617.

Humilde seruo y Capellan de V. Illustrissima.

El Maestro Fray Ioseph de la Madre de Dios y Avellanno.

Simile est Regnum Caelorum decem Vir-
ginibus, *Math. 25.*



L E R R A O Y N V E S T R A

Religion Sagrada fíesta a la Ilustrißsima Ma-
dre Teresa de Jesus, fundadora de la Religion
Carmelita Descalça: no porque fundó Re-
ligion nueva, sino porque instauró, y reformó

la antigua, que en su genero tiene mayor dificultad. Qui-
to (y conuino assi) ser antes fundada que fundadora, por-
que es negocio de bufla, y perdimiento de tiempo, que
quien no tiene fundamento, ni raya de la virtud se ponga
a fundalla, y arraygalla en otros. *Numquam habes qual viuas,*

et mortuus es, de donde nos en un recado, que le escribió al
Obispo de Sarcis, cosa (como se dixerá) fuera de toda ra-
zón, que quieras ser tenido por vivo, siendo muerto. Viua
el que tiene vida, y llámase vivo, y al muerto conbegan-
le portal, y llámase muerto. El fundado funde, y el re-
formado reforme. Teresa de Jesus fundada en todo ge-
nero de virtudes heroicas de Christiandad, y Religion,

reformada en todo genero de Religiosa obseruancia, y
perfeccion Euangelica, funde reformaciones, edifique a
Dios nuevos palacios. *Mittam in fundamentis Sio, lapidem pro-*

phetum, angularem, pretiosum, &c. En los fundamentos de mi
Yglesia tengo de poner vna piedra preciosa fundada de
prueba, sobre laqual cargue todo el edificio. El paraphras

de Chaldeo: *Mittam in Sion Regem Messiam.* En esse Rey es-
cogido, en esse Dios hombre, centro de todas las virtudes
y dones del Espiritu Sáo estará bien fundada la Yglesia.

Mittam in Carmelo Tersam. Linda piedra preciosa, funda-
da en toda virtud, al cargará bien el peso de las fundacio-
nes de Frayles, y Monjas Descalças, y la reformation del
instituto.

Apocal. 3.

Isa. 28.

instituto del Monte Carmelo. Parece que le comunicó
 Dios a esta Ilustrísima fundadora su oficio de edificar, y
 de fundar. Videle Amos, cap. 7. *Super murum licum, & trul*
la cementarij in manu eius. Como quien tenia el plomo, y
 la llana de albañil edificando aquel muro, y cercado
 aquella ciudad; que este oficio le dá Isaias. *Et vocaueris adifi*
caeor sapium. Pagnino, y Vatablo. *vocaueris sapiens tracta*
ram Serà tu nombre reparador de las quebras, de los edi-
 ficios desmantelados, y muros rompidos. Este oficio le
 conuenia a la Gloriosa Madre Teresa de Iesus. Tomad
 Teresa esta llana, y plomo, reedificadme la perfeccion
 Monastica de vuestra Religion; resuscitad la obseruancia
 de la primera Regla; reparad las quebras de vuestro insti-
 tuto, resuscitad la penitencia, la oracion y contemplacion
 de aquellos hijos de Elias; reedificad aquellas cuevas, y
 Hermitas, y sed juntamente Comuna, y Hermitaña. Desta
 gran Santa tengo de hablaros raro en esta solemne fies-
 ta, suplicando primero a la Santissima Virgen, que nos al-
 cance para ello la diuina gracia.

Isai. 58. 12.
 Pagnin. &
 Vatab.

Cant. 3.

Escribiendo el Sapiatissimo Salomon en aquel libro
 diuino de los amores castissimos de Dios y el alma, la
 venida de aquella Reyna (que allí introduze con nombre
 de esposa) a desposarse con aquel soberano Rey (que allí
 tambien introduze con titulo de desposado) la pinta co-
 mo que viene de vna aldea de las del desierto, con grande
 acompañamiento vestida de ricas, y costosas galas con
 salta mas su peregrina velleza, y hermosura, y toda despi-
 diendo suaues olores, y fragancias; y con este aparato ibi-
 lauiendo a la Corte de Ierusalem, donde las bodas se au-
 de celebrar. Las patabras dicen assi *Quae est ista, que asce*
dit per desertū, sicut virgula fami, ex arēmatibus. myrbis, & Thuri
& vniuersis pulueris pyramantarij. Quien es esta (preguntaua

las damas y señoras de Ierusalem, que auian salido a ver
 entrar la desposada) que sube por el desierto, o que viene
 del desierto, que asileen' los 70. Interpretes, *que ascen-* 70. *Interpr.*
dit é deserto Quien es esta bellissima dama? quien es esta
 hermosissima Reyna? como se llama? tan rara es la belle-
 za suya, la gloria de su venida y recibimiento, que nunca
 vimos en esta Corte otra semejante, sus olores, y perfu-
 mes, sus pomas, sus ambares, y confecciones venian los ay-
 res, y el olor suauo de sus aromas tracione de los vientos,
 y toda ella junta parece vn pebete compuesto de los pol-
 uos de todos los olores suaues. El mismo argumento se
 toca en el cap. 4. del mismo Cantico, donde el celestial es-
 poso le señala la montaña del Libano, y los cabeços, y ci-
 mas del Sannir, y Hermon, para q̄ de allí parta cō su Real
 acompañamiento, y venga a la Corte a Coronarse por
 Reyna. *Veni de Libano sponsa, &c.* Vsa de la palabra, *ascendit,*
sube, y es lo mismo que si dixera, viene, conforme al mo-
 do de hablar Hebreo, que el venir llama subir, segun la
 ocasion lo pide: y la razon es, porque como Ierusalem es-
 taua fundada en alto en las cimas de aquellos Sagrados
 montes, los que venian a ella se dezian subir. *Ecce Ascendi-*
mus Ierosolymum Dixo Christo nuestro bien, y los que par-
 tian della se dezian baxar. *Homo quidam descendebat ab Ie-*
rusalem in Ierico. Admiranse de la suauo fragancia de sus o-
 lores, las quales pasieron los Poetas Gentiles por simbo-
 lo de diuinidad, y por esso quando introduzen alguno de
 sus dioses, o Diosas que vienē a hazer presencia en el mū-
 do, le pintan oliendo a celestiales ambares, y Ambrosias,
 como se puede ver en la Odisca de Homero, y en el gran
 Poeta quando introduze en su Encida hablando a la ma-
 dre de Encas.

Cant. 4.

Atth. 20.

Luc. 10.

Homero
Odis. lib. 4.

Dixit,

Virg. Dnu. 1

Dixit, & auertens, rosea ceruice refulsit.

Ambrosiæ que comæ diuinum vertice odorem
Spirauere, &c.

Venia pues subiendo esta desposada misteriosa, y con sus preciosos olores representaua vna cosa diuina encendida mandose en las cuevas, y cerros de Ierusalem. La pregunta que vnos a otros se hizieron se quedó sin respuesta, y ninguno de los que venian con ella, ni de los que salieron a recibilla dixeron quien era la desposada; quiza juzgaron tanta grandeza de meritos en ella, que no pudiendo ponderarlos como eran, los celebraron con la compendiosa respuesta de vn profundo, y admirado silencio. *Optimo non est laus sed admiratio*, dixo Aristot. 2. Ethic. y en otra parte, *admiratio silentium parit*. Esta es la caja de marfil, y la funda de jacinto donde se encierran los diuinos misterios de este Sagrado texto.

Aristot. 2.
Eth. 6.

Applicatur
Euangelium.

Miremos aora el del Sagrado Euangelio que se ha cantado en la Missa, y en su parabola de las diez Virgenes que salen a recibir al esposo para entrar se con el en las bodas eternas de la bienauenturança, hallaremos, que no se nos significa mas en el aparato con que las cinco prudentes se aparecieron para tan solemne fauor, combiene a saber de azeite, y lamparas encendidas (empresa, y simbolo de la fee viuua acompañada con obras virtuosas) que lo que se nos significa en los preciosas Aromas, de aquella desposada que venia a Ierusalem con el mismo intento de celebrar sus bodas con el diuino esposo de quien alli se habla. Por manera, que en la metaphora de los olores suaues con que esta Reyna subia por el desierto, y en la de las lamparas encendidas, con las quales se les manda venir esperando el esposo, se significa vna misma cosa: combiene a saber la preuencion de obras, y meritos que deuen

tener

tener el alma que en espiritual matrimonio de gloria y gracia a de gozar de Dios para siempre. Y ansi figuiendo la metaphora de los perfumes, o la de las lamparas, es hazer vna misma hazienda, para lo que toca al cõcepto del Euangelio. Pero seguiré la de los perfumes, en razon de tener mysterio para la fiesta de la gloriosa Teresa de Iesus, que tambien supo preuenirse para las bodas eternas de la gloria que oy goza. Comẽcemos pues ponderando el passo propuesto del Cantico Nupeial de Salomon.

QVAE EST ISTA? Persuadome a que en este mysterioso passo, tuuo el Espiritu santo respecto particular a esta bendita madre Teresa, y que dictó a Salomon la comparacion de los perfumes y olores, como symbolos desta virgen, que en los venideros tiempos auia de escoger por queridissima desposada suya. Y como de secreto, y en cifra puso en este perfume el nombre desta bienauenturada donzella. Y al amor grande que tuuo Dios a esta santa, pertenece el dictar esta comparacion al escritor sagrado en nombre della, que quiẽ hablandole vn dia le dixo; Sino vniere criado el cielo, por ti sola le criara. Cõ el mismo amor pudo señalalla en el libro que mandaua escriuir de los desposorios cõ las demas almas, y q̄ viuiesse en el particular capitulo, de quien auia de ser tan particular amada esposa suya. Y no es nuevo señalarle Dios en particular con algunas priuilegiadas almas, obrando por amor dellas algunas particulares finezas. Estando la gloriosa Magdalena en la soledad inaccessible del monte de Marsella passando la vida en penitencia, contemplacion, y lagrimas, se le aparecio vn dia Iesu Christo N. S. y le dixo entre otros fauores este: *Te propter Maria loca ista con-*

S. I. 22. Iulio.

siui. Por ti, y para ti crié este monte, edifiqué esta cueua, y hize brotar esta fuente. Notable prouidencias, que desde el principio del mundo, quando *appendebat fundamenta terra,*

B

criasse

er' asse de proposito este monte para morada de Magdala
na? notable fineza de amor. Semejante fue el cuydado de
labrarle celda al Seraphico padre san Frãcisco en la cum
bre del monte Aluerna, para que en aquella soledad mo
raste la Quaresma, en que recibio las preciosas llagas de
Christo. Reuelóle al santo estado allí, como el Viernes san
to, quando las piedras scantitas de su passion y muerte se
quebrarõ, dañadose vnas con otras, determinò q̄ en las q̄ se
quebraron en este mōte, vna dellas quedasse en forma de
cuenta para morada de su siervo Frãcisco. Creo pues, y ten
go para mi (aunq̄ sugetã lome en todo al parecer dela Igle
sia, y de los mas doctos) q̄ en el libro de los amores d' Dios
cõ las almas, vno particular capitulo para la beata Teresa.

Esto supuesto, comencemos a declarar este texto, don
de veremos el nõbre, la santidad, los acrecētamientos en
ella, y el colmo vniuersal de las virtudes desta santa. Pre
guntan pues los Corteſanos del cielo, y los buenos de la
tierra, quien es esta varita de humo que cãpea tanto en la
Iglesia? Quando antiguamēte se hizo esta preguntã, *que est
ista?* nadie respondió, porq̄ no era aquel el tiempo de respõ
der, la respuesta se guardó para este felicissimo, en que ve
mos el perfume suauē subir por el desierto del mundo al
cielo. Preguntarõ, quiẽ es esta Reyna gloriosa, q̄ sube co
mo pebere de humo, perfumada con el humo de la myr
sha, y del enciento? Respondo, que si viene entre estos hu
mos de suauissima fragancia de santidad, quien ha de ser
sino doña Teresa de Ahumada? Ahumada por el apellido
de su noble sangre, pero con mas razon Ahumada por los
espirituales humos de sus heroicas virtudes, las quales
con suauidad milagrosa regalan al mismo Dios.

Viene esta señora bañando de celestiales suauidades de
santidad, no solo los campos y caminos por donde passa,
sino aun los mas remontados paramos y desiertos. (Ad
uer.

uertencia de S. Theodoro sobre este passo, hablando de la Esposa que en el se introduce.) No sola es la Religion del Carmen descalço y calçado quien goza de la suauidad destes olores; ni sola España, de quien la Madre santa es hija, y por esso como Madre, y preferida en todo, goza mas de cerca estas fragrancias de virtudes heroycas, pero aun los yermos paramos, esto es, las mas remotas naciones estan oy gozando destes suauissimos humos de santa Teresa de Ahumada. Oy es el dia en que estan enriquezidas con el olor y exemplo de sus virtudes, y con la doctrina de sus libros, y con la eficacia de sus milagros, casi las prouincias de Europa, Francia, Flandes, Italia, Polonia, Indias Occidentales, y hasta los confines de las Orientales: en la Corte del Persa, y Ormuz tiene ya fundación: y está poblándose de fundaciones de monjas, y frayles descalços, q̄ lleuá el humo de su Madre a todas las naciones para mouellas a nuevos fauores en la deuoción de la Iglesia, confirmación en la Fé, y reformation de las costumbres. No ay rincón en la Iglesia dōde la fragrancia deste humo no aya llegado.

Puedo yo dezir oy lo q̄ el santo Propheta Isaias dixo viēdo sentada la Magestad de Dios cō soberano aparato de grãdeza, en magnifico treno de vn señorio inmēto en su Templo: Llenose en esta ocasiō todo de humo, y dixo Isaias, *Et domus repleta est fumo*. q̄ toda la casa de Dios se llenó de humo; no humo q̄ cegasse y hiziesse llorar, sino que diessennos clara vista para venir en conocimiento reuerencial de aquel grã Dios, a quiē los Serafines haziã estado.

Aun hasta los Gentiles Philosophos conocieron que el humo de los suaves olores y enciensos era vno de los tres requisitos con que Dios se auia de venerar, conuiene saber, *Adoratione, Incens, & Hymno*. Cō este mysterioso reri-

D. Theod.

Isai. 6.

*Ricir. Brix.
in com. sym.
ageni detor-
nario.*

nario,

nario de adoracion, encienso, y hymnos, se honra, y reconoce Dios, y su grandeza. Y generalmente en ocasiones donde quiere Dios mostrarse grande y terrible, para hazerse temer y acatar, suele servirse del humo. En el Exodo, quando baxó sobre las cimas y cumbres del Sinay a dar ley a su pueblo, quiso que el monte estuuiesse despidiendo llamas de fuego y humo, como si fuera vna calera; con lo qual mostró muy viuamente la terribleza de su poder: *Totus autem mons Sinai fumabat*: humeaua, y ardia el monte todo: *Et atque omnis mons terribilis*. La Iglesia santa, q̄ es la casa de Dios, en estos tiempos dichosos, *repleta est fumo*, está llena de Teresa santa de Ahumada, bañada de sus fragancias Humo es, pero que maravillosamente muestra y manifiesta la grandeza de Dios, pues con ser vn humito humilde de vna muger flaca, en el muestra Dios la omnipotencia de su brazo, obrando tan heroycas cosas por su medio. Y no menos que el humo del Sinay enseña con su vida y doctrina: quan grande, quan santo, quan bueno es Dios? muestra quanta gloria y suauidad de trato, y de premio tiene para quien le obedece y sirve, y quanta terribleza para quien le enoja y desacata: *Totus mons Sinai fumat*. Todo el Sinay de la Iglesia está humeando, y engrandeciendola a la santissima Trinidad, y resonando hymnos de sus alabanças, con esta varita de perfume que sube por el desierto.

Esto quanto al sobrenombre del siglo. Pero vengamos agora a responder con el sobrenombre que se puso en la Religion. Si preguntan quien es la que sube como pebete encendido, y despidiendo suauidades? responde, que es la santa Madre Teresa de Iesus monja de la Orden de nuestra Señora del Carmen. En el punto postrero de la resolution que tomó esta heroyca muger, de darse del todo a Dios, se mudó el sobrenombre de Ahumada, y se puso el

de Iesus, no quiso que le quedasse oior, ni rasiõ del siglo, que discreta estubo en llamarse de Iesus, sobre nombre q secorece los renombres, y linages mas calificados del mismo, ennoblee mas que los Austrias, Paleologos, &c. La Virgen Santissima Señora nuestra (si no lo he estudiado mal) pienso que tenia este mismo sobre nombre de Iesus, llamandola comunmente (los que sabian quien era) Maria de Iesus. Asì la llama el Santo Martir Ignacio en una carta que le escriue a San Iuan Euangelista, por estas palabras. *Sed sicut nobis a fidedignis narratur, in Maria Iesu, bene uanae naturae natura Sanctitatis Angelica sociatur.* Maria de Iesus la llama el Santo, argumento que los primitiuos Christianos deuian de llamarla asì, y viene a ser en substancia el mismo que el de Madre de Dios para los que sabian el misterio Del diuino Pablo, piẽso que andaua muerta por ponerse por sobre nombre el mismo de Iesus, de manera que viniẽsse a llamarse Pablo de Iesus, y asì como significando su pensamiento, comiença sus cartas diciendo, Pablo Apostol de Iesus, y en la que escriue a Philemõ comiença, y dize. *Paulus uinculus Christi Iesu.* Pablo (preso) de Iesus, que poniendo el preso entre parentesis viene a q dar el sobre nombre con el nombre, y haze este sentido, Pablo de Iesus, preso por el. Y veamos Apostol sagrado, porque os poneys por sobre nombre el nombre que le dio a su hijo Dios, como el mas soberano de todos los nombres? *Dedit illi nomen quod est super omne nomen?* Pongomele para significar la alteza de mi oficio, y de mi Apostolado, que es saluar animas, y conuertirlas a la Fè, y gracia, y promesas del Euangelio de mi Iesus. Por manera, que tanto monta llamarse Pablo de Iesus, como Pablo de Saluar, porque Iesus es lo mismo que Saluador.

D. Ignat. Ep.
ad Iuan. P. 11

Ad Philem.
c. 1. v. 10.

Este mismo nombre temõ por sobre nombre la bienaventurada Virgen Teresa, llamandose de Iesus el dia q

se declaró por el, Teresa de Iésus es lo mismo que Teresa de salvar animas, no puedo hazer lo que los Predicadores y Doctores en Pulpitos, y en Cathedras, porque soy nager, pero seré como Apostola, buscado por otros medios la salud espiritual de las animas, y la mayor gloria de Dios; reformaré mi Religion Carmelita en parte cayda y mitigada, y desviada de su primero rigor, fundaré muchos Monasterios de Monjas que guarden la primera regla del Car men, y viuan en penitencia, soledad, y oracion continua, y muchos de Religiosos que guardando el mismo instituto, tambien prediquen al mundo la palabra de Dios, cursen los Pulpitos, y las Cathedras, para que con palabra, y exemplo de Santa vida, hagan fructo en la mies de los pecadores. Trabaxaré quanto pudiere por conseguir este altissimo fin, y en orden al mismo escribiré muchos libros, que son como minas secretas, que buelan los vicios de los que atentamente los leen. No ay lengua que pueda dezir las lagrimas, las oraciones, las diligencias que hizo por ayudar a la Iglesia en este ministerio, rogandole a Dios con instancia cotidiana por la extirpacion de las heregias, y bien de los Fieles, y conversion de los infieles. Que cuydados es las almas de Purgatorio? que diligencia para sacar almas de pecados, y cuerpos de enfermedades? Ella misma a cerca deste punto, dize desta manera en el cap. 39. de su vida. En esto de sacar nuestro Señor almas de pecados graues por suplicarcelo yo, y otras traydolas a mas perfeccion es muchas vezes, y de sacar almas de Purgatorio, y otras cosas señaladas, son tantas las mercedes que el Señor me ha hecho, que seria cantar, y cantar a quien las leyese, si las vuisse de dezir, y mucho más en salud de almas, q de cuerpos. Como digo fundó sus Monasterios, y reformaciones, los quales son pueritos donde se argen en saluamento los que de veras aborrecen las tormentas de los golfos mundanos, barreras don

*Liv. de su vida.
da. cap. 39.*

se libras de los cuernos del soberuio toro del mundõ:
 isilos donde se retraen los delinquentes a llorar las cul
 as que contra Dios cometieron, arcas de Noe donde se
 ninan los que huyen deste diluuiõ de la culpa, y malicia
 onde rateros se anegan, Segor donde se salua Loth del
 incendio de Sodoma, y finalmente vnos jardines donde
 espacia, y entretiene Dios. Afsi se lo dixo Christo nuel
 ro Señor a la Santa vn dia hablando de la primera funda
 ion por estas palabras. *Esta casa es parayso de mis deleytes.* Cõ
 mucha razõ pues se puso por sobre nõbre el nõbre de Je
 sus, Ter sa de Iesus, d saluar animas cõ sus oraciones, con
 perfaciones penitẽcias. libros, y cõ tâto numero de hijas
 y hijos q̄ tratã del mismo intento q̄ su madre, quiso pues
 Dios comunicalle su mismo nõbre, q̄ es Dios de saluar. *De^o*
saluos faciẽdi. Ps 67. Afsi se llame mi esposa. Teresa de Sal
 zar, yo como autor principal, ella como instrumẽto mio.
 Prosigue el passo de cantares diuinos que vamos decla
 rando, y dize: *que ascendit*, quiẽ es esta que sube? Sube dizẽ
 y con razon, porque este humo celestial nõca sabe baxar.
 La beatissima Teresã siempre fue subiẽdo de virtud en vir
 tud hasta la Jerusalẽ del cielo, siempre procurò crecer en
 virtudes heroycas, sin hallarse en ella tibieça, ni remissiõ.
 Della muy propiamente podemos dezir lo que el Santo
 Rey Danid del varon bienauenturado. *Ascensiones in corde*
suõ disposuit in valle lachymarũ. Disposose a seruir a Dios de
 manera q̄ jamas diessẽ passo a tras deste proposito, y dispo
 siciõ, fue caminãdo la cuesta arriba del cielo: con vn gene
 roto resõn, sin q̄ tẽraciones, enfermedades, persecuciones
 mudo, demonio, ni carne la pudieffen desmayar, ni enflaq̄
 zar. Vese su mismo aprouechamiẽto en aq̄llas siete moradas
 suãs por dõde Dios fue subiẽdo su alma, hasta llegar a
 de las puertas de si misma, al cõrro, y cõbre de la perfeciõ
 Christiana. Vese aq̄l incẽsable sufrimiẽto de trabaxos, y
 aq̄lla fortaleza suya nõca vẽcida venciendo dificultades.

Genes. 6.

Genes. 19.

Episc. Terep.
lib. 2. de la vi
da de la san-
ta, cap. 12.

Psal. 67.

Psal. 3.

Véase en aquel acrecentar fundaciones cada día , que es como ganar a los enemigos del alma , y de Dios nuevas plazas, y edificar en su tierra nuevos castillos , y presidios a pesar suyo, ganándose cada día nuevas vanderas , y poniendo las de Iesu Christo sobre los omenajes del mundo, del infierno. Que de vezes intentó el demonio desbaratar esta conquista, y baxar el numero de Monasterios reformados que yua Teresa fundando, pero no pudo ; aunque entrando con ella en batalla vn día yendo al coro la derribò la escalera abaxo, y le quebrò vn brazo, pero no por eso se le hizo falta en la batalla, porque puso Dios el suyo en lugar del herido , y assi como el brazo era omnipotente salieron oliendo a omnipotencia las victorias heroicas desta Capitana valerosa. Diez y siete Monasterios de Mejas Descalças truxo en dote a su esposo Christo (que fueron ricas, y calificadas posesiones) el día que mediante su muerte entró a celebrar cõ el las bodas de su gloria.

O muger mas que muger , o Illustrissima guerrera , o animo verdaderamente diuino, pues estaua en el el valor del mismo Dios: callen con tigo (o Virgen Santa Teresa) las mugeres que en el mundo tuieron nombre de famosas. Olimpia lo fue , por auer sido madre de Alexandro aquel portento del mundo, de quien aun el Escriptor sagrado hizo mencion en los Machabeos ; pero que tiene que ver con la que pario tantos Alexandros , quanto pario para Dios espirituales hijos ? guerreros tan valientes, que si Alexandro venció hombres , y triunfó de ellos, Santa Teresa de Iesus, y sus hijos vencen demonios, y mundo, y triunfan de los principes de las tinieblas. Cleopatra Reyna de Siria , y Arabia tubo tan gran coraçon, y aliento, que intentò poner sobre sus ricos, y copetes la Corona del Romano imperio , como lo dixo Propetio en aquel grã verso, que en pocas palabras compr

hendio

Líb. de su vida, cap. 32

1. Macha. 1.

Propetio.

hendio elegantissima sentencia, y no poco dificultosa.

Ausa Ioui nostro Iatrantem opponere Anubim.

Pero que tiene que ver con el animo, y osadia de la Vie-
gea Santa Teresa, que no quiso ella Coronas de Impe-
rios mortales, y terrenos, no conquistò sino el mismo Im-
perio de Dios, y la Corona de justicia, q̄ tiene Dios repue-
sta para los legitimos combatientes contra los enemigos
suyos. Gran guerrera, y feroz semblante el de Camilla
Reyna de los Volscos, diestra, y artificada en la milicia
corporal, de quien el gran Poeta dixo.

*Hos super aduenit Volsea de gente Camilla,
Agmen agens equitū, & fulgentes arcu catervas.*

Enaida 18.

Pero no es comparable con el animo arriscado desta
nueva Camilla que no temia mas los exercitos de los de-
monios, que si fueran de mosquitos. Oygamosla a ella
hablar en el libro de su vida, a cerca deste punto; dezia as-
si. Pues este Señor es poderoso, como veo que los es, y
se que lo es, y que son sus esclauos los demonios, y desto
no ay que dudar, pues es Fè siendo yo sierva deste Señor,
y Rey, que mal me pueden hazer a mi? porque no he yo
de tener fortaleza para combatirme cõ todo el infierno?
tomaua vna Cruz en la mano, y parecia verdaderamen-
te darme Dios animo, que yo me vi otra en breuẽ tiem-
po, que no temiera tomarme con ellos a braços, que me
parecia facilmente con aquella Cruz los vçciera a todos;
y assi dire agora, veni todos, que siẽdo sierva del Señor yo
quiero ver lo que me podeys hazer. Sabia muy bien la Sã-
ta la costumbre de Dios con los suyos, que es pelear por
ellos, tomando por suya la demanda. Exod. 14. *Dominus*

Enaida 14.

et alter ibi.

pugnabit pro vobis, & vos tacetis. Vosotros estareys mano sobre mano, y Dios paleando, y asolando Egipcios. Geronymo de Oleario buelue el original Hebreo en lugar de *pugnabit*, *comedet eos*; comer se ha Dios a vuestros enemigos a bocados: por esto se dice en la escritura muchas vezes, que la espada con que suete Dios por mano agena castigar atreuidos, tiene boca, *in ore gladij, &c.*

Boluiendonos pues al discurso, ella auia dispuesto de yr siempre subiendo en acrecentamiento de virtudes, y esto, *in Valle lachrymarum*, en el valle de las lagrimas, de las quales tuuo don milagroso. Valle de lagrimas se llama este mundo, y eralo para la Santa, assi por las que lloraua por sus peccados, y los agenos, como por que si bien se mira, quanto en el ay todo es motiuo de lagrimas, y suspiros, pues en el no ay otra cosa que trabaxos. Ellos tuuo la Santa Madre en gran abundancia corporales, y espirituales, pero lleuolos con tan inefable paciencia, y gusto, que para ninguna cosa juzgaua buena la vida, sino para padecer por Dios en ella, y assi era su ordinario dezir, o morte a padecer. Dauale a Dios grandes gracias, porque le embiaba trabaxos, alegrandose de que se los embiasse cada dia mayores, y tomandolos ella por sus manos, siendo verdugo de si misma con grandes mortificaciones, y penitencias, y obligandose de nueuo con leyes, y preceptos por su Christo, tenemos esta condicion de los justos, y este estilo de proceder con Dios tan generoso, en aquel verso del Psalmo 67. donde nuestro vulgato Santissimo dice. *Benedictus Dominus, die quiescitis, prosperum iter faciet Deus salutariū nostrorum.* Boluo la parafrasi Chaldayca que trae el Obispo Nibiense en sus ejemplos desta manera. *Benedictus Do-*

minis,

71. 67.
P. v. ap. 11.
Chald. apud
B. Nibien

minus, qui quotidie, onerat nos, apponit precepta super precepta, fortis qui est Redemptor noster. Bendito, y glorificado el que cada dia nos impone cargas, y trabaxos nuevos y nos liga con obligaciones de preceptos sobre preceptos, fuerte el, que es Redemptor nuestro; conuiente a saber para darnos fuerças para salir vitoriosos, y medrados.

Pero el trabaxo que para nuestra Santa era verdadero trabaxo, y merecia este nombre, no era padecer trabaxos por su amado Iesus, sino estar en valle de lagrimas desterrada del, y ausente, y assi su pena mayor, y sus trabaxos intolerables eran estar ausente de Dios, y durarle tanto la vida, de aqui nació aquellas ansias de morir ordinarias, porque el morir era el medio para ver a Dios, y assi era esta vida valle de lagrimas, y destierro mortal para ella. Los siervos de Dios verdaderos, y que le aman con feruiente coraçõ, a este valle del mundo llaman destierro largo y tardio, *Hecum qui incolatus necus prolongatus est*, dezia el amante Rey David muy deuoto de nuestra Sãta Madre, y que en la lista de los Santos suyos le tenia puesto en el Breuiario. Pero donde con peregrina gala hallaremos significada esta tardança del morir, es en el mismo verso que estamos declarando, en lugar de lo que nuestro vulgato dice, *in Valle lachrymarum*, Leen algunos muy sabios en la lengua Santa, *in Valle mori*, dispuso sus subidas en el valle de los morales, y dexadas otras causas, por las quales este destierro merece este nombre, vna es la que de la misma naturaleza del moral le origina, y es, que brota sus ojas, y frutos muy tarde, espera que broten todos los arboles antes que el, es muy tardio, y pereçoso, leuantase despues de todos, del dixo Plinio. *Morus nouissima germinat, cum primis folia dimittit.* Segun esto con

*Psalm. ps. 83
n. 12. in scho.*

*Plin. lib. 26.
cap. 22.*

razon

razon llamaremos al mundo valle de los morales, que es lo mismo que valle de las tardanças, pues tarda tanto en despedir de sí a los verdaderos amantes de Dios: era para la Virgen Santa Teresa este valle valle de muerte, porque para ella la ausencia de Dios era vn continuo morir: era de modo, que quando oía dar los reloxes sus oras, se alegraúa mucho, y dezia, esta ora tengo menos de mi destierro. Los impetus deste amor de Dios, y de verse con el eran tan grandes, que la ponian a punto de morir. Esto significó ella en vnos versos que hizo como diuina Poeta, en que significó sus ansias, y son.

Vivo sin viuir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.

Y dezia, que llanamente muriera muchas vezes deste amor si Dios no la fauoreciera con los raptos, y extasis en que descansaua, recibiendo del mismo Señor algunos regalados fauores con que yua entretiniendo la vida. Puede sin duda vn desseo de ver a Dios ardientemente amado, y ausente quitar de todo punto la vida del cuerpo. Bien lo significó Philon Obispo de Carpathio, hablando de aquella enfermedad de la esposa. Cant. 2. *Quia amoro languo*, que estoy enferma de amor; *sepate me malis*, que sin duda me veo morir de amor; lee Philon. *Sepelite me in numero iustorum*. Si esta ausencia dura juzgadme por muerta, todo esto puede el amor de Dios, que haze a vezes salir el alma del cuerpo, como dignamente lo significó la leccion de los Setenta Interpretes, Canticozum. 5. Donde en lugar de aquellas palabras. *Anima mea lique facta est*, &c. Dixerón ellos. *Anima mea cressa*

Phil. Carp.
Cant. 2

Canticozum 5.

fact in sermone eius. Saleme el almadel cuerpo de amor y 70. *Interpr.*
 deſſeo de ver a mi eſpoſo.

Ya auemos dicho quiẽ es la que ſube: veamos aora por donde ſube. Dize nueſtro Cantico q̄ *PER DESERTVM.* Por el deſierto viene la virgen ſanta Teresa: porque deſierto por el del monte Carmelo. Y que paſſea en el viſſita aquellas hermitas ſagradas de los hijos de los Prophe-
 tas, y de ſus ſucceſſores, y pueblalos de nuevos moradores con el miſmo eſpiritu de ſoledad, penitencia, oracion, y contemplacion de ſus primeros moradores. Viene inſtaurando y reſucitando la vida Anacoretica y cenobial en vno, primero en ſi miſma, y deſpues en los demas O que diuinifſimos paſſos, o que caminos a Dios tã agradables. Pienſo le viene nacido el apodo que le pone ſu Eſpoſo en aquella cancion ſagrada, *Quam pulchri ſunt greſſus tui in cal-
 camentis filia principis.* Cant. 7. Que lindo andar tienes con los calçados de tus pies: en el calçado ſe te echa de ver q̄ eres hija de Dios, Principe y Señor del vniuerſo. Mejor te parece eſſe humilde calçado, que el argentado y ſem-
 brado de perlas de los çapatos de la otra Thetis de Homero. No dize calçado, ſino calçados en plural: porque eſta ſanta tuuo dos generos de calçado, çapato, y chapin quando ſeglar y monja calçada; ſandalia y alpargate de cañamo quando deſcalça. Con ambos generos de calçado fuerõ ſus paſſos de muy grãde agrado para Dios. Porq̄ quien haze hermoso el paſſo en el camino de la virtud, no es el çapato, ni el alpargate por ſi, ſino la reſtitud de in-
 tencion, y el amor de Dios con que ſe dá. Aun ſiendo mu-
 chacha ſeglar començò a dar eſtos lindes paſſos por el deſierto. En vna huerta de ſu caſa, ella, y vn hermano ſuyo (cõmo podian) edificauan hermitas ſolitarias para oracion y contemplacion. Y deſpues de monja no eran otros ſus penſamientos, ni paſſos, ſino tratar de reducir
 la

Cantic. 7.

Homero illi.

la Religión al espíritu de soledad, y hermitas del monte Carmelo, como lo hizo. Lindos passos quando calçada, lindísimos quando descalça. Lindos con çapato y cha-pin; pero mas lindos con alpargate y sandalia: porque entonces efectuó los desiertos: dentro de sus monasterios los dexó fundados, por esso ay en ellos hermitas apartadas donde sus Religiosos se vayan a retirar a soledad y silencio, penitencia, y oracion, que essa es la vida que professan. Lindos pues los passos de la virgen Teresa passiendo el desierto, tan hermitaña como monja, y tan monja como hermitaña.

Sicut virgula sumi ex aromatibus myrrha, & Thuris, & uiniferi pulueris, &c. Aquite nos significa la alteza de la oracion de la santa Madre, pues sabemos que el encienso es simbolo de la oracion; y para que ella vaya derecha al cielo, ha de fundarse en la amargura de la mortificacion significada en la myrrha. Porque son ambas estas Virtudes muy hermanas, y se ayudan en el exercicio espiritual, con grande aprouechamiento de quien las exercita. Dezia vna persona muy espiritual: Ni oracion sin mortificacion, ni mortificacion sin oracion. Pero han de suponer el fuego del amor diuino; porque si el pebere de estos aromas no se enciende en fuego, no se despeda el perfume. Quan derecho subio el perfume del encienso de la oracion desta virgen al Palacio de Dios, diganlo los faoures que mediante ella recibio de aquella diuina mano: *Dirigatur Domine oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.* Psal. 140. Vaya mi oraciõ derecha, y ordenada; como leyeron algunos Griegos, *Ordinata sit oratione mea.* Y explicandolo San Hilario, dixo: *Recta & pura ascendat oratio mea, ex terrarum cogitationum interuentu minime deprauata.* Lieue mi oracion (dize el santo Rey) la reõitud de intencion y limpieza que yo desseo; no me la tuerçan, ni man-

ff. 140.
Greci apud
Agellum.

manchen, ni desordenen pensamientos vanos, ni turbaciones terrenas, sea tan agradable Dios mio en tu acatamiento como el olor del sagrado Thy miamaque se te ofrece en tu Santo tabernaculo, el subir el perfume del incienso sin torcerse, era señal de ser a Dios muy agradable: y desta manera distinguen algunos Hebreos el sacrificio de Abel del de Cayn, q̄ el de Abel despido su humo derecho al cielo sin torcer su camino, y el de Cayn, apenas aua salido de su llama, quando luego se derramò, y estendió por varias partes, argumento de la torcida, y deprauada intención del que le ofrecia, y de quan auerfa estaua cõ la gloria de Dios, y aun de la llama, y humo que subia del Altar de los sacrificios en el Templo de Jerusalem, Escriuen varias razones de credito, que con auer tãtas puertas, y correr por ellas tantos ayres nunca podian torcer la llama, y humo que subia, y caminaua derecho como a su centro; *neque densus inquam dicit columnam fumi, quauis enim omnes densi, qui sunt in mundo, in eam flunt, non tamen poterant eam densitate, ne recte sursum ascenderet*; dixo Galatino. Cosa maravillosa.

Exo. 30.

Hebra. apud
Sofon. 17 c. 3
Cantus.Galati. l. 4.
de arc. cap. 8
Ritar. Brix.
Verbo sc̄ptura.

... Espaciosos campos se me descubrian aqui para tratar de la oracion altissima de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, que fue todo su principal exercicio en esta vida, en el qual crecio, y apronechò tan milagrosamente, que pienso que la ygualan pocos de los que mas se señalaron en ella entre los que nuestra Santa Yggesia celebra. No tengo tiempo para tratar de ella, por ser ya razon de retirarme. Pero quien quisiere ver quan estremada fue en esta virtud, lea sus libros, y alli verá vn maravilloso prodigio, y magisterio de la oracion. Allí podrá leer todo el espíritu desta Bienauenturada Santa, y aprender a imitalla, y porque

porque vea y advierta con quanta seguridad podra leer
estos libros: quiero aqui aunque con brevedad califi-
callos.

Son estos libros tan diuinos, tan soberanos, y de Theo-
logia mystica tan leuantada, que frissan mucho con los li-
bros sagrados que la Iglesia nos propone por Canonicos.
A lo qual me persuaden mucho las causas siguientes. Lo
que a los libros Canonicos los constituye en ser de tales,
es ser dictados del Espiritu santo, con particular reuela-
cion, y asistencia suya. De lo qual se sigue, que el escritor
sagrado no puede errar en lo que escribe, ni tampoco tra-
baja en estudiar lo que quiere de escribir, ni le falta que
escribir, y a vezes con tanta copia, que si viera muchas
manos para escribir aun no bastaran. Todas estas condi-
ciones hallaremos en su manera en estos libros de nues-
tra Santa Madre: porque tienen lo primero que es ser di-
ctados y reuelados del Espiritu Santo, con particular lum-
bre; como la misma Santa confiesa, diziendo: Yo hago es-
ta relacion que mis confesores me mandan, y aun el Se-
ñor se yo lo quiere muchos dias ha, sino que yo no me
he atreuido. El libro de las fundaciones le mandó nuestro
Señor expressamente que lo escriuiese, como ella lo reñe-
re en las adiciones de su vida. El de las moradas escriuio,
dandole el Señor la materia, la traça, y el nombre para el
libro. Y como Dios le mandó escribir estos libros, así pa-
rece quiso mostrarse el autor dellos: porque el modo con
que la Santa lo escriuia, muestra no ser ella mas que un
puro instrumento suyo, y que no ponía mas que la plu-
ma y la mano de su casa.

Diximos que el escritor sagrado no puede errar en lo
que escribe, ni mentir, porque tiene por asistente la pri-
mera verdad que es Dios, y así no ay en la tierra quien
pueda corregir lo que está declarado, y dado por escrito.

*Epif. Teyes.
b. de la vida
de la Santa
exp. 38.*

ra diuina. A esta excelencia celestial estan oliendo los libros sagrados de nuestra Santa, pues en ellos, digó en sus originales escritos por su misma mano, no se hallará jamas cosa borrada, ni enmendada, ni errada; cosa muy milagrosa, pues los mirados escritores de mano y molde yerran, borran, y enmiendan a cada passo: lo qual es argumento fuerte que prueua la asistencia que tenia del Espiritu Santo, que no en balde se pinta a su oreja. Muchas vezes procurando darle a entender en las cosas delicadissimas de espiritu que escriue, pareciendole que no la entenderán, dize: Hijas, si a caso no me entendieredes, ni yo me fuere declarar; pero yo sé que lo que digo es pura verdad. Esto repite algunas vezes en la morada vltima, asegurando de la verdad que en estos libros se contiene, como quien lo auia entendido, visto, y experimentado. Que parece a lo que dize san Iuan: Hermanos lo que vimos, y oy mos, y palpamos del Verbo de la vida, esso os dezimos, creed que es así. Y confirmando aun mas esta verdad, digamos lo que ella dize en el cap. 14. de su vida: Es grandissima ventaja estar en oraciõ quando escriuo esto, porque veo claro no soy yo quien lo dize, porque ni lo ordeno con el entendimiento, ni sé despues como lo acerté a dezir.

Ponia se a escribir, y auia vezes que era tanta la copia, que aunque tuuiera muchas manos, no bastaran a escribir, como ella dize, lo que nuestro Señor le ofrecia. Estaua toda renosando de Arina, y verdades prouechosissimas para todo genero de conciencias. No trabajaua en estudiar en esso, ni aun podia ella atinar a escribir cosas tan altas: y así confessando su torpeza, dize en su vida, que solia Dios darle a entender en vn punto las cosas espirituales, y junto con esso el saberlas dezir, con auer muchos años que tratando dellas no las sabia dar a entender. Es lo

D

que

Idē l. 3. c. 29.

Morada vlt.

Vida cap. 14.

Vida c. 12.

*D. Ambrosio
graf. in Lu
cam, ibi q
miano ms 11
conato scri.*

que dize San Ambrosio, hablando de los sagrados Profes-
tas, y Euangelistas, y es comun a todos los escritores sa-
grados, conuiene a saber, que el ingenio del escritor sagra-
do, quando llega a dictalle Dios, no solo no trabaxa, ni
pone conato en estudiar, y meditar lo que escriue, sino q̄
antes está rebofando misterios. *Sine conatu enim sunt d. na-
tiones, & gratia Dei qua ubi se infuderit, ita regere consuevit, ut
non egeat sed redundet scriptoris in genuim, non conatus est Mat-
theus, &c.* Algunas vezes estando con la pluma en la ma-
no la veyan con vn singular resplandor en el rostro, co-
mo que la luz del alma salia, y se trasladaua en el cuerpo,
y tan absorta estaua, que ningun ruydo, ni perturbacion
la inquietaua quando escribia: y a vezes estando escribiē-
do se arrebatoua en espiritu, y quando boluia hallaua al-
gunas cosas escritas de su letra, pero bien sabia que no
eran de su mano.

La doctrina de los libros que escribio en materia de
Theologia Mistica, no se quien desde los Apostoles a ca,
sin agrauio de nadie (y no querria dezir temeridades, que
foy enemigo dellas) le ayallegado, ni con muchas leguas.
El conocimiento espiritual viuo delas cosas mas altas de
la perfeccion Christiana le tuno en grado heroyco: quē
jamas habló como ella en estas cosas? podemos dezir de-
lla, que puso en arte toda la Mistica Theologia; y como
el Maestro de las Sentenciās puso la Theologia Escolasti-
ca por distinciones, despues, Santo Tomas por questio-
nes, y articulos (que en su manera son para mi de Fé, ha-
blando por mayor) assi nuestra grā Maestra reduxo a me-
thodo la Theologia Mistica, tan poco entendida de mu-
chos, y tan repartida en confusos tratados. Quien distin-
guio como ella los modos de oracion? quien nes puso en
practica clara, y doctrina intelgible la substancia, y nom-
bres de la vnion intele. tual de Dios, y el alma? lo intimo
deste

de este castísimo desposorio? la naturaleza, y propiedades de las extases, y raptos? quien dixo que era oracion de recogimiento, y de quietud? quien puso a trechos en este camino los padrones para yr derechos en el? quien nos declaró con tanto acierto la naturaleza de las visiones corporales, imaginarias, y intelectuales? quien nos enseñó qué cosa es oracion de impetus de amor, qual es llama, qual facta, qual jubilo? quien habló como ella en las hablas interiores, y exteriores, que parece lo tenia todo en su mano, y como quien tenia el cuchillo del Espíritu Santo, dividia las coyunturas del alma, essencia, potencias, sentidos con mayor acierto que todos los Philosophos de Grecia, y dezia lo que en cada vna passaua? Así que podemos llamarla en su manera, Doctora de la Yglesia, Maestra de las almas.

Quien podra dezir los frutos que con estos libros ha hecho en quantos los leen? es cosa comúnmente sabida, que ninguna persona lee en ellos con atencion, que no fa que nueva reformation de costumbres, y aficion al camino de la virtud, y nuevos deseos de su espiritual aprovechamiento: porque están despidiendo de sí mismos fuego de amor de Dios, y llamas de dulcísima deuocion; y puedo dezir, que ha acontecido a muchos con ellos lo que aconteció a Santa Eugenia con las Epistolas de san Pablo; que como ser ella muy enredada, y enseñada en la humana Philosophia, no alcanzó con ella el conocimiento verdadero de Dios, sino por ellas, de cuya lección dize Lipomano salio tan desengañada, que no solo dexó la Philosophia Gética, sino que alcanzó la Xpiana, y murio martir por ella. Y lo mismo le aconteció a la misma vñtura a Domna Illustrissima dōzella Gētil, y criada en el Palacio de Maximiano, que leyendo en las mismas Epistolas, y en los actos Apostoli-

Lipomano?
T. 5. ex Me-
thaph.
surius. t. 6.
in mense De-
cemb.

eos que escriuio San Lucas , descubrió los errores de los gentiles, abraçó las verdades de nuestra Santa Fê , y murio martir por ellas. Esto se yo que ha acontecido a muchos con los libros desta Santa , a quien Dios ha tocado con su diuina inspiracion. A mi ver son instrumêtos diuinos con que Dios toca lo intimo del alma , y lo inflama en si mismo, conforme a lo del ca. 5. de los Càrares: *Vener meus int remouit ad tactum eius.* El toque de Dios causò en mi alma prouehoso temor suyo: otros leê: *Tumul tuauerunt. Pagn. & Batab. Viscera mea sonuerunt.* Vuo en mi vn general trafiego de conciencia, y vn nueuo son de fantidad en mi alma que llegó a las orejas del mundo, y vn fuego ardiente, y nueua llama de amor , que me encendia el coraçon en viuas ansias de verme con mi amado: que esso dixo con grande energiala trar acion de Teodocion.

Epis. de Tara
zon. lib 3. f.
su vida dela
Santa. cap. 19

Cor meum inflamatum est. Finalmente para vltima calificacion destos vtilissimos libros. Digo, que como lo refiere el venerable Obispo de Tarazona , confessor del Rey de España don Filipe Segundo, y segúdo Salomon en gouierno y prudencia, los libros originales de nuestra Santa, perdidos por este gran Monarca , estan dentro de su gran libreria del Escorial, debaxo de vna red de hierro, y en vn rico escriptorio cerrado con illaue, y con ellos los originales de San Agustín, y San Iuan Chrisostomo. Y con auér en aquella famosa Biblioteca muchos originales de Santos, a solos estos tres guardò el gran Filipe este respeto. Muy bien estays gloriosa Doctora junta a tan famosos Doctores; yo se que Agustino, y Christomo, aunque de canos de la facultad Theologica, Latina, y Griega, os daràn de buena gana en la classe lugar en medio, respetàde vuestra doctrina, y Theologia mistica, enseñada en lengua Española. Bien acõpañados os dexo libros sagrados, quedaos al hasta que Dios os honre aun mucho mas, como lo espero.

Con-

Concluyo con el epitogo de las alabanças desta insigni-
 ca Carmelita, en las vltimas palabras del lugar de Canta-
 nes que hasta aqui he profeguido, que dizen: *Ex aromaticibus
 myrrha, & Thuris, & vniuersi pulueris pignietarij.* Pebete com-
 puesto de todos los olores y aromas suaues. Pensad que
 con todo lo q̄ auemos dicho, no se os ha declarado quien
 es esta santa Teresa. En vna palabra os lo diré todo. Digo
 es, que es todas las Virtudes juntas: vna massa diuina de
 todas, vna quinta essencia dellas, o la Virtud misma. Co-
 mo dixo san Gregorio Nysseno alabando a san Atanasio:
Atanasium laudans virtutem ipsam laudabo. Si preguntasse
 mos al que hizo vna confecion, o vna, poma de todos los
 olores: Señor, esta poma de que es, es de ambar? no señor,
 no es de ambar solo, es de almizcle? tampoco, sino que tam-
 bien es algalia? &c. Señor, si lo quereys saber, digo os que
 es todos los olores juntos. E esto es santa Teresa. Vna mas-
 sa de fé, caridad, esperança, humildad, penitencia, fortale-
 za, religion, oracion, contemplacion, y de quantas virtu-
 des quisieredes imaginar. Finalmente, Theresa de Iesus,
 es vna practica de la Fè viua, con todo genero de obras
 meroycas. Vna virgen que aguardó a su Esposo, preveni-
 da con esta lampara y azeite: porque no basta lo vno sin
 lo otro. Fè y obras son menester, en el nauio que va sul-
 cando los golfos del mar; no basta que aya piloto que mi-
 re la aguja, sino que son menester manos que gobiernen
 el timon, y tiren la escota, amaynen la vela, &c. *Et manias Ezech. 6.*
hominis: super pennas eorum. Ezech. 1. Alas, y manos; alas de
 fé y contemplacion, y manos de obras y operacion. Ansi
 lo hizo nuestra Santa, y mediante este casamiento de o-
 bras y fé, nauegó tan felizmente el golfo deste mundo;
 pisó tan dichosamente este desierto, que aportó en salua-
 mento a la ribera del cielo, y como virgē cuerda entró a
 gozar de su Esposo Iesu Christo en la bodas de su glo-
 ria, &c.



CON LICENCIA.

Impresso en Granada, en casa
de Martin Fernãdez Zambra-
no, en la calle de nuestra Seño-
ra de Gracia. Año de mil
y seysciētos y diez
y siete.

